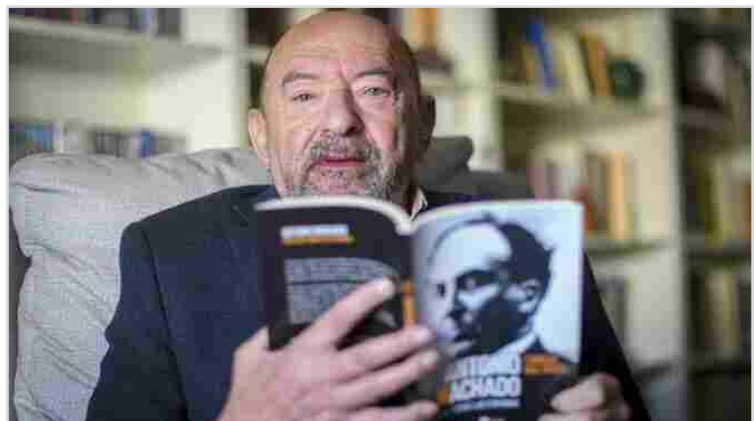


El profesor de la Universidad de Sevilla Enrique Baltanás, poeta y escritor, ha publicado la biografía *Antonio Machado, poeta de todas las Españas* (Rialp) y ha dicho a EFE que ha recurrido a ese título para destacar que el poeta sevillano "no es de una sola España, sino de todas". "La izquierda se lo ha apropiado y cree que nadie más tiene derecho a admirarlo y a citarlo, pero ya Dionisio Ridruejo editó sus *Obras Completas en 1940*, el poeta recibió múltiples homenajes en revistas del régimen y hasta Manuel Fraga inauguró el Parador Antonio Machado en Soria", ha señalado Baltanás, también autor del estudio *Los Machado, una familia y dos siglos de cultura española*.

Tras lamentar que "a estas alturas se le siga utilizando políticamente", Baltanás ha asegurado que Antonio Machado, sin duda, fue republicano, pero "de un republicanismo más bien platónico e idealizado" y que, según algún testimonio, "también echó de menos al rey", mientras que de su verso "si mi pluma valiera tu pistola", dedicado al general comunista Enrique Lister, ha señalado que tiene el mismo valor de "poesía política" que el soneto que su hermano Manuel dedicó a la sonrisa del general Franco.

Baltanás, que cierra su biografía con el apéndice *Antonio Machado y la política*, cuenta cómo al inicio de la Guerra Civil el poeta fue detenido por unos milicianos republicanos y pasó una noche en una checa, y menciona que sólo se afilió a un partido, Izquierda Republicana, el de Manuel Azaña, "en fecha tan tardía como el 30 de marzo de 1937".



No obstante, reseña el biógrafo, "causa extrañeza que en una carta del 19 de noviembre de 1938 a la comunista argentina María Luisa Carnelli, le diga: 'Carezco de filiación de partido, no la he tenido nunca, aspiro a no tenerla jamás'", mientras que en una carta a Pilar Valderrama, "de su puño y letra", le dice: "Razón tienes, diosa mía,

cuando me dices que la República -tan deseada!, yo confieso haberla deseado sinceramente- nos ha defraudado un poco".

En el acto político más señalado en el que intervino Machado "en tiempos de efervescencia política" fue en Segovia en un mitin de la recién fundada Agrupación al Servicio de la República en el que presentó a sus tres más destacados fundadores, Ortega y Gasset, Marañón y Pérez de Ayala, una ocasión en la que dijo:

"La revolución no es volverse loco y levantar barricadas; es algo menos violento pero más grave. Rota la continuidad evolutiva de nuestra historia, solo cabe saltar hacia el mañana. Para ello se requiere el concurso de mentalidades creadoras, porque, si no, la revolución es una catástrofe."

El apéndice de la biografía de Baltanás empieza diciendo que "a diferencia de su hermano Manuel que es solo un poeta, aunque, eso sí, un inmenso poeta, es un icono, un símbolo, una bandera y una barricada, hoy por hoy, de la izquierda", y añade que "esta apropiación de Machado llega a un punto caricaturesco cuando se pretende monopolizar también su propia tumba de Collioure".

El biógrafo también señala, unas páginas más adelante, que se reprochara a Dionisio Ridruejo que "intentara llevar el agua a su molino" y que "utilizara a Machado en favor del régimen político que por entonces defendía, pero que esto lo digan quienes tienen secuestrado a don Antonio en bien y provecho de su bandera política, y lo han utilizado hasta el hartazgo, como excusa para sus actos de propaganda y agitación, no deja de ser sino una triste ironía".

En sus conclusiones, el biógrafo afirma que Machado no fue ni un santo laico ni un héroe, sino que, escribe, "fue simplemente un gran poeta y... un hombre, con sus grandezas y con sus miserias. Hay que advertir que, entre estas últimas, nunca estuvo la de hacer mal a nadie (...) Quizás, al cabo, no fue Machado sino otra víctima de la Guerra Civil".